

**EL OCULTISMO EN LA POESIA
DE WILLIAM BUTLER
YEATS. (1865-1939)**

PAULINA VILLARREAL MONTOYA

DONACION
DE
JUAN DURAN LUZIO 191



*"Contemplar con frías pupilas
igual la vida que la muerte."*¹

El encontrar la verdad de la vida fue la preocupación fundamental de este genial poeta irlandés del siglo XIX. Nunca se conformó con una explicación superficial sobre las cosas de este mundo y del más allá; y a través de su amor y pasión por la poesía, intenta alcanzar los misterios que la vida encierra. Temas tan fundamentales como Dios, el alma, la vida, la muerte, la eternidad. . . , encuentran un nido en el alma del poeta y son eternizados con gran maestría.

*"Por ser completas
estas imágenes potentes
han crecido de la pura inteligencia."*²

El estudio de la filosofía, sobre todo desde el punto de vista oculto o esotérico, constituyó para Yeats un apoyo fundamental, ya que sentía que todas las cosas existentes tenían un significado oculto y profundo que estaba vedado a la mayoría de las personas. Los estudios sobre ocultismo llenaron las necesidades espirituales del poeta y le brindaron la inspiración e información necesarias para escribir su poesía.

En él, la idea de la verdad como vivencia, como experiencia, es determinante; ya que nunca creyó que se pudiera llegar a ella por medio de ideas o creencias; así trató de experimentar la verdad por sí mismo.

El ocultismo le ayudó a vivenciar muchas cosas, buscando todo aquello que casi siempre ha permanecido guardado en secreto para la mayoría de las personas; le brindaba la interpretación del mundo y de la vida a través del estudio de la Cábala, de la numerología, del uso del Tarot, magia, rituales, y otras cosas de tipo filosófico y práctico que le hicieron afianzarse mejor en sus convicciones.

Yeats tuvo influencia de las filosofías ocultistas de Oriente y Occidente. De Oriente, estudió las filosofías de dos hindúes: Mohini Chatterji y el Swami Purohit. En Mohini Chatterji encontró la filosofía llamada "Samkara", que enseña que el mundo material es sólo ilusión o "Maya"; donde todo es efímero y pasajero. Para esta filosofía, lo único que importa es que el individuo, conociendo lo efímero de este mundo, llegue a la perfección espiritual. Cuando la persona alcanza la perfección, se libera del ciclo de la existencia, que encierra: vida, muerte y reencarnación, una y

otra vez, hasta tanto no se alcance la perfección. Una vez que el alma se ha perfeccionado, se unirá con Dios para siempre. Esta es la idea hindú de salvación.

De acuerdo con esta filosofía, el mundo material es un obstáculo entre Dios y el hombre. Así, si el hombre desea alcanzar la salvación, tiene que alejarse, por propio convencimiento, de todo lo material y dedicarse a lo espiritual con el fin de lograr perfección.

Esta filosofía llenó las primeras necesidades espirituales de Yeats, pero el poeta consideró luego más amplia la filosofía enseñada por el Swami Purohit, la que revela que este mundo no es ni ilusión ni obstáculo entre Dios y el hombre; al contrario, se entiende que por medio de este mundo material el hombre puede llegar a alcanzar la perfección, porque este mundo es la manifestación visible de Dios. De este modo, el cuerpo y el alma son importantes en su realización espiritual, y el hombre puede captar y vivenciar la verdad, que es lo mismo que Dios, por medio de las percepciones recibidas a través de su cuerpo físico.



William
Butler
Yeats

De Occidente, William Butler Yeats se sintió atraído por la Teosofía de Madame Blavatsky, las filosofías de Swedenborg, Boehme, y la ciencia de la Cábala.

Madame Blavatsky basaba su Teosofía en una síntesis que ella misma realizó del pensamiento filosófico, creencias religiosas, mitos y leyendas de varios países por los que viajó con este interés. Recogió material de lugares como el Tíbet, Java, Perú, Méjico, Turquía, Egipto, Palestina, la costa del Mar Negro. Quería llegar a ciertos principios específicos que pudieran unirse y armonizarse hasta converger en uno solo. La Teosofía hace un estudio profundo del alma humana, de Dios, y de la relación entre ambos. Su énfasis está en el logro de la perfección espiritual.

Yeats se integró al grupo de Teosofía de Madame Blavatsky por un tiempo, pero luego se retiró porque el grupo hacía énfasis en lo teórico y no en las prácticas espirituales, que eran su mayor interés; pretendía desarrollar sus poderes espirituales.

Los estudios de la Cábala sí le proporcionaron a Yeats las técnicas necesarias para desarrollar esos poderes y lograr perfección. Un crítico define la Cábala como la doctrina judía esotérica. La religión judía constaba de

dos partes: la exotérica y la esotérica. La primera, a la que todos tienen acceso, es la que se encuentra revelada en los textos religiosos. La segunda parte de la religión judía constaba de “El Antiguo Testamento” y “El Talmud”. La parte esotérica es la que revela lo oculto y la que interpreta los libros sagrados. Esta parte fue llamada Cábala —del término hebreo Kabbalá, que significa “Lo Recibido”. No sólo el sentido de las Escrituras, sino la forma de las mismas, debían ser investigadas para encontrarle el significado oculto— y se transmitía oralmente a unos pocos elegidos, de generación en generación. Se consideraba el estudio de los pocos, pues no todas las personas podían entender las enseñanzas, ni estaban preparadas para ello.

Yeats estudió la Cábala en el grupo que formó MacGregor Mathers, llamado “The Golden Dawn”. El grupo hacía énfasis en prácticas esotéricas y el propósito principal de los estudiantes era lograr la purificación a través de la concentración, meditación, contemplación y otras prácticas.

La Cábala estudia la naturaleza de Dios, de los ángeles; la constitución del hombre y su relación con Dios. El gran interés de Yeats por la

perfección queda plasmado en sus obras, donde el lector puede percibir profundamente esta cualidad del poeta.

En un texto de *El Unicornio de las Estrellas*, encontramos una revelación de su pensamiento en la voz de uno de los personajes, Martín, y dice:

*“Destruir, derribar todo cuanto se interpone entre nosotros y Dios, entre nosotros y aquella región deslumbradora. Echar abajo el muro, Andrés; echar abajo eso que nos separa, sea lo que sea. . .”*³.

En la Cábala, Yeats encontró la revelación de los atributos de Dios, la naturaleza del alma humana, los métodos para lograr perfección y acercarse a Dios. La práctica de la Cábala le llevó a desarrollar las cualidades y poderes de su Ser Interior y le reafirmó la convicción de que el mundo no es un obstáculo entre Dios y el hombre. De acuerdo con la Cábala, el mundo es la manifestación de Dios, y a través de él el hombre puede trascender.

Swedenborg, un filósofo sueco, y Jacob Boehme, un místico de Silesia, también influyeron en Yeats. Swedenborg basaba su filosofía en la teoría de la Correspondencia o relación entre este mundo y un mundo paralelo, donde hombres y ángeles, respectivamente, hacen casi las mismas cosas. Afirma que los ángeles fueron hombres en un tiempo, y que por medio de la purificación trascendieron a un plano superior. Para lograr esta purificación es necesario un superesfuerzo del ser humano, que trascienda la evolución mecánica de la naturaleza y así pasar del estado de hombre a ángel.

Boehme entendía que en todas las cosas existentes hay una dualidad. En su filosofía expresaba que para que haya creación y vida en cualquier nivel de existencia, es necesaria la presencia de la polaridad masculina, así como de la femenina. Dios, en este caso, representa la parte masculina y la Virgen, o María, la parte femenina. Para Boehme, los ángeles son diferentes a los hombres de la tierra; los ángeles hacen cosas muy diferentes, puesto que son criaturas perfectas. Esta concepción de lo angélico influyó en el poeta irlandés. Los que describe Yeats, al igual que los de Swedenborg, hacen casi las mismas cosas que los hombres; como, por ejemplo, tra-

bajan, comen, bailan, viven en sociedad, se casan, tienen relaciones sexuales, etc. Pero para Yeats, al igual que para Boehme, los ángeles son criaturas puras llenas de luz. En este sentido el poeta mezcla las concepciones de los ángeles de los dos filósofos.

De muchacho, Yeats era ensoñador y poco comunicativo, muy aficionado a dar grandes paseos solitarios. Nunca poseyó una pronunciación adecuada, y el miedo a su falta de condiciones para el estudio le impidió ingresar en el Trinity College de Dublín. Vemos entonces que Yeats como poeta fue autodidacta. La ausencia de educación formal tuvo mucha importancia en su desenvolvimiento. Leyó muchísimo, pero nunca de una manera sistemática. Pero Yeats superó todo esto y creó un estilo propio. Desde antes de cumplir los treinta años, ya gozaba de cierta reputación de poeta de calidad, y desde finales de siglo algunos críticos ya podían colocarlo a la cabeza de los poetas ingleses más importantes. Yeats fue ganador del Premio Nobel de Literatura. T.S. Eliot dijo: "*Yeats fue el más brillante de los poetas de nuestro tiempo —ciertamente el más brillante en la lengua inglesa, y juzgando a mi manera, en cualquier lengua—*".⁴

Yeats poseía una voluntad fuerte, y jamás se arrastró como sus amigos Lionel Johnson, Ernest Dowson y Aubrey Beardsley hacia el libertinaje o la perversión; no tenía tendencia a perder el dominio de sí mismo: . . . *“En una sola cosa era yo distinto de los de mi generación —decía el poeta—, yo soy religioso. . . me fabriqué mi propia religión. . . basada en la tradición poética. . .”*⁵.

Los primeros poemas de Yeats están impregnados de melancolía, pero tienen poco que decir acerca del pecado. El miedo a condenarse no acomoda al joven irlandés. Era casto y sobrio. . . un hombre lleno de entereza.

*“Con frecuencia odiaba la vida —dice G.S. Fraser—, porque no era una cosa perfecta. Y también, a veces, temía la perfección, porque no era vida”*⁶; pero a diferencia de Rilke, jamás aceptó la vida con conformismo; antes bien, anhelaba lo heroico. Sus simpatías estaban con el fuerte y el activo, no con el débil y el humilde; con el despejado y no con el estúpido; con el excepcional y no con el hombre corriente. Sin embargo, y en esto se diferenciaba de Nietzsche, no estaba con el opresor, sino con el oprimido. . .

Su capacidad de odiar estaba justificada por la inmovible energía con que amaba.

*Al arrojar de nuestra vida el odio
recobra el alma su íntima inocencia
y aprende al fin que en ella está y que de ella salen
la alegría, el sosiego y el espanto;
y que es su propia voluntad amable
la voluntad del cielo; y que por eso
puede ella ser feliz aunque ceñudas
todas las caras la rodean, . . .*

La vida para William Butler Yeats siempre fue un misterio. Continuamente se preguntaba sobre la razón de la vida y de la muerte, y sus estudios filosóficos le llevaron a la conclusión de que el hombre está sometido al ciclo de vida, muerte y reencarnación. En la filosofía hindú, encontró que la vida es una especie de castigo por no haberse logrado completa perfección en la vida anterior. Pero la vida representa una nueva oportunidad

para trascender. La muerte, entonces, viene como consecuencia de la imperfección humana; siendo necesario que el alma se reencarne en una nueva vida, o sea, a una nueva oportunidad. Yeats desarrolla esta idea en su poema *The Three Hermits*, donde tres ermitaños caminaban a la orilla de un mar frío y desolado. El mayor de ellos tenía cien años de edad y sentía la muerte muy próxima, por lo que pregunta a los otros dos acerca de lo que sucede después de la muerte. Uno de ellos responde:

*... Se nos da lo que merecemos
cuando todos nuestros pensamientos y acciones son pesadas.
Así, es natural discernir
que las almas bondadosas
de hombres fracasados
vuelven a nacer* ⁷.

Este poema refleja los puntos de vista de la Teosofía y de la filosofía hindú, con respecto a si la persona cambia o no su forma humana en el proceso de reencarnación. Uno de los ermitaños dice que “los hombres retornan con formas más horrendas” (“They are thrown into some most fear-

ful shape”), o sea, acepta que el individuo puede tomar otra forma diferente de la humana. Este es el punto de vista de la filosofía hindú. Pero el otro ermitaño, mostrando el punto de vista de la Teosofía, niega esto cuando dice:

*Ellos no cambian de forma.
Si han amado a Dios alguna vez
tal vez reencarnen
en un poeta o un rey
o una bella dama* ⁸.

Los estudios esotéricos se convirtieron en el centro de actividad del

7 *We're but given what we have earned
When all thoughts and deeds are reckoned,
So it's plain to be discerned
That the shades of holy men
Who have failed, being weak of will
Pass the Door of Birth again.*

8 *They are not changed to anything
Having loved God once, by maybe
To a poet or a king
Or a witty lovely lady.*

poeta. Otro de sus descubrimientos fue que no solamente el hombre está sometido a este ciclo de vida, muerte y reencarnación, sino que también la naturaleza, las civilizaciones, los planetas y todo lo existente.

Yeats no quería seguir sometido a ese ciclo y por ello buscaba las técnicas espirituales para lograr la perfección necesaria, trascender y alcanzar la liberación.

En los poemas *Sailing to Byzantium* y *Byzantium*, Yeats simbolizó la búsqueda de realización espiritual en un viaje a esa ciudad. “Byzantium” representa el lugar donde las almas tienen que ser purificadas de:

*“Las puras complejidades,
el frenesí de la sangre,
el cenagal de la sangre que se estanca por las venas.”*⁹



Los delfines son los encargados de transportar las almas de este mundo hasta “Byzantium”: tienen que cruzar un mar tempestuoso, y ese mar tempestuoso es el paso de la vida a la muerte. El viaje a esa ciudad significa un cambio de estado en el hombre, y para que haya un cambio, la purificación de las pasiones humanas es indispensable. Por eso, ahí, las almas son purificadas por medio del fuego:

*A medianoche, en los suelos de las salas imperiales,
titilan llamas sin leña que el pedernal no ha encendido
ni las ráfagas agitan; llamas que engendran una llama.
Allí acuden los espectros engendrados por la sangre,
y allí las complejidades del frenesí van dejando
que mueran en una danza,*

⁹ *All that man is,
All mere complexities,
They fury of the mire of human veins.*

*en un éxtasis de angustia,
en una angustia de llama que ni una hilacha socarra* ¹⁰.

Después de esa purificación, el alma alcanza la eternidad, que Yeats describe en su poema *There*.

En la búsqueda de las técnicas de realización interior para alcanzar la eternidad, Yeats participó en los grupos de estudios esotéricos de MacGregor Mathers, de Madame Blavatsky, el grupo llamado *The Golden Dawn*, y el grupo *Stella Matutina*. Después de un tiempo de estudio en cada uno de estos grupos, unas veces por problemas y otras por razones personales, Yeats decidió seguir solo en la búsqueda de un método para llegar a la verdad. Con este propósito elaboró uno propio, que constaba de las prácticas de contemplación y meditación para llegar a la comprensión y conocimiento de la vida en todos sus procesos.

La primera etapa fue contemplación de la naturaleza. Yeats se dio cuenta de que la naturaleza era un libro abierto que contenía todos los secretos de la vida; por eso la contemplación de ella fue de tanta importan-

cia para el poeta. Frente a la naturaleza, Yeats sentía que estaba ante una gran verdad que tenía que descubrir. La rosa especialmente fue de gran trascendencia para él. Vio en la rosa perfección, belleza y verdad. Se da cuenta de la efímera vida de la rosa de este mundo, y por contraste comprende que existe una rosa perfecta y eterna en alguna parte, no sometida al ciclo de vida, muerte y reencarnación. Comprende entonces que esa rosa perfecta representa la eternidad, y su propósito fue alcanzar el estado de belleza, perfección y verdad de esa rosa. En su poema *A la Rosa que se pierde en el tiempo* (*To the Rose upon the rood of time*), Yeats reclama la

10 *At midnight on the Emperor's pavement flit
Flames that no faggot feeds, nor steel has lit,
Nor storm disturbs, flames begotten of flame,
Where bood-begotten spirits come
And all complexities of fury leave,
Dying into a dance,
An agony of trance,
An agony of flame that cannot singe a sleeve.*

proximidad de la rosa para contemplar la fracción de belleza eterna que encuentra en todas las cosas pasajeras de este mundo. También le pide a esa rosa que le permita buscar y conocer las cosas extrañas dichas por Dios a los hombres que ya han muerto, para poder aprender a cantar el lenguaje que los hombres no conocen: el lenguaje de la Eternidad.

La contemplación es de suma importancia, porque a través de ella, el hombre puede darse cuenta del estado de pobreza espiritual en que se encuentra, y así sentir el deseo de perfección.

Esta etapa es complementada por la meditación, una práctica por medio de la cual el hombre, logrando primero un estado de paz mental, puede distinguir entre lo que es verdad y aquello que no lo es. Además, mediante esta práctica, el hombre puede percibir lo Divino.

El conocimiento es la tercera etapa del método de Yeats. Si se quiere lograr perfección espiritual, el conocimiento profundo de sí mismo, de los demás hombres y de la vida en general es fundamental. El hombre debe llegar al conocimiento profundo de todas las cosas.

Después de que Yeats había dedicado mucho tiempo a estas prácticas de contemplación, meditación y conocimiento, reconoce que esas tres etapas no eran suficientes para lograr la perfección. Algo muy importante faltaba para completar su método, algo que es lo que realmente une este plano material con el espiritual, al hombre con Dios.

Luego de mucha búsqueda a través de las prácticas, Yeats descubre el aspecto maravilloso que completa su método para lograr la realización total y llegar a lo atemporal: el amor. Entendió el amor como vivencia pura. Para él, ese amor va más allá de cualquier interés humano y trasciende toda pasión carnal. Ese amor es el lazo que une al hombre con Dios.

De acuerdo con el principio fundamental de todas las doctrinas antiguas, que según McGregor Mathers dice que “así como es arriba es abajo”, el hombre tiene que regresar a Dios por medio del amor, de la misma manera que Dios vino al hombre por amor. Este mensaje de amor como medio para regresar a Dios, es trascendental para el hombre. Dios mismo nos mostró el amor como el único camino para lograr la eternidad. Yeats desa-

rrolla esta idea en su poema *La Madre de Dios (The Mother of God)*, donde “Dios bajó como una estrella”, dice Yeats. Este poema sugiere que todos los hombres bajaron también como estrellas. Por eso, todos los hombres deben volver al lugar de donde salieron: Dios. Así, el firmamento brillará algún día con todo su esplendor. Ese día el firmamento habrá recuperado todas sus estrellas.

En la serie de poemas llamada *Cantos Sobrenaturales (Supernatural Songs)*, que Yeats escribió en la última etapa de su producción poética, muestra cómo una pareja de enamorados alcanzó la inmortalidad por medio de su amor purísimo. Yeats explica sus relaciones de amor en los siguientes versos:

*Quando sus cuerpos se unen
no hay goce desenfrenado,
sino que el todo se une con el todo;
porque el acto de los ángeles es luz
y en este instante ambos parecen extasiados, sublimados* ¹¹.

Cuando la pareja se **une**, su amor es tan puro que trasciende toda pasión carnal. Por eso, ese amor los une con el infinito. Estos amantes trascendieron el estado humano y se convirtieron en ángeles por medio de ese amor que Yeats describe como “luz”. Así, esta pareja se libera del ciclo de vida, muerte y reencarnación, y alcanza la inmortalidad por medio de su amor trascendido.

Cuando Yeats llegó a la conclusión de que por medio del amor se trasciende de hombre a superhombre, revela en su poema: *Ribh en Éxtasis*: “Sin duda hablo de lo que escuché” (“Doubtless I spoke of what I heard”). Ahora estaba seguro de eso. Esta conclusión lo conmovió tanto que ahora hablaba “en frases entrecortadas” (“In broken sentences”), porque su alma había encontrado lo que siempre había anhelado.

11 *When such bodies join
There is no touching here, nor touching there,
Nor straining joy, but whole is joined to whole;
For the intercourse of angels is a light
Where for its moment both seem lost, consumed.*

En el poema **He and She (El y Ella)**, Yeats explica que las almas de esta pareja de enamorados están deseosas de regresar por fin a su fuente primera: Dios.

Ambos inician el viaje de regreso y siguen el curso de “la luna”, que en este poema representa “el alma”. Ese es el viaje del alma que regresa a la eternidad. En su ascenso proclaman:

*“Su luz me ha encandilado.
¿Debo detenerme?”*¹²

Estaban muy cerca de la luz de la eternidad, pero no se detienen. Continúan. Luego dicen:

*“En cuanto más se expande mi luz
más alto vuelo.”*¹³

Su ansiedad es tanta, que ahora nada los detiene. Luego su alma, en un estado de completo éxtasis amoroso grita: “*Yo soy. Soy Yo*”¹⁴, y en-



tonces “*toda la creación se estremece con ese grito dulcísimo de amor.*”¹⁵ En este momento, el alma de los enamorados se ha unido con Dios, y entran a la eternidad que Yeats describe en el poema **Ahí (There)**:

12 *His light had struck me blind
Dared I stop.*

13 *The greater grows my light
The further that I fly.*

14 *I am, am I.*

15 *All creation shivers
with that sweet cry.*

*“Ahí todos los puntos del círculo se unen,
Ahí todas las serpientes se muerden la cola,
Ahí todas las espirales convergen en una,
Ahí todos los planetas llegan al sol.”*¹⁶

Cada uno de los versos de este poema sugiere la figura de un círculo, que es el símbolo de la unidad, eternidad, Dios.

Para Yeats, entonces, el amor es sagrado, porque a través de él el hombre puede lograr la inmortalidad o el estado de “Superhombre.”

Esta fue la conclusión a que llegó Yeats a través de muchos años de estudios esotéricos. Siempre luchó por encontrar la verdad. Al fin descubre que para llegar a ella, el alma debe seguir primero un proceso de purificación hasta alcanzar la última etapa: el amor. Cuando el alma vivencia esta última etapa, se transforma en amor y es entonces cuando puede regresar y unirse a la fuente eterna de amor: Dios.

Yeats comunica todo esto en sus poemas. Su mensaje es como una

antorcha para todo aquel lector con ansias de perfección. Su libro de poemas *The Collected Poems* es un gran árbol verde, cuyas ramas se mueven al paso del viento, dando respuesta a todas las ansiedades y preocupaciones humanas. Cada uno de sus poemas es una hoja perfumada, que nos brinda su aroma. En este árbol canta un pájaro azul, y su canto es la invitación del poeta para que el hombre trascienda su naturaleza humana y alcance la liberación.

16 *There all the barrel-hoops are knit,
There all the serpent-tails are bit,
There all the gyres converge in one,
There all the planets drop in the Sun.*

NOTAS

1. **W. B. Yeats. Premio Nobel 1923. Teatro Completo y otras obras. (Teatro, poesía, ensayo). Traducido por Amando Lázaro Ros. España: Ograma. 1956.**
2. _____. **Op. Cit.**
3. _____. **Op. Cit.**
4. _____. **Op. Cit.**
5. _____. **Op. Cit.**
6. _____. **Op. Cit.**
7. **The Collected Poems of W.B. Yeats. Definitive Edition, with the author's final revisions. London: Macmillan & Co. Ltd. 1956.**
8. _____. **Op. Cit.**
9. _____. **Op. Cit.**
10. _____. **Op. Cit.**
11. _____. **Op. Cit.**
12. _____. **Op. Cit.**
13. _____. **Op. Cit.**
14. _____. **Op. Cit.**
15. _____. **Op. Cit.**
16. _____. **Op. Cit.**

BIBLIOGRAFIA

- ALLEN, James Livic. *Yeats's Byzantium Poems and the Critics, Reconsidered*, en 1973 *MLA Abstracts of Articles in Scholarly Journals*, I. New York. MLA. 1975.
- BACHCHAN, Harbans Rau. *W.B. Yeats and Occultism*. New York. Samuel Weiser, Inc. 1974.
- BLAVATSKY, H.P. *La Doctrina Secreta. Síntesis de la Ciencia, la Religión y la Filosofía*. Vol. III. Barcelona. Editorial Teosófica. 1923.
- DAVIDSON, Clifford. *Yeats: The Acti-*
- ve and Contemplative Modes of Life*, en *Renascence*. 23. No. 4. (1971), pp. 192-198.
- FARAG, F.F. *Oriental and Celtic Elements in the Poetry of W.B. Yeats, en 1865 W.B. Yeats 1965. Centenary Essays on the Art of W.B. Yeats*. Great Britain. Western Printing Services Ltd. Bristol. 1965, pp. 33-51.
- JACKAMAN, Robert. *Byzantium Revisited: A look at the Direction of Yeats's Philosophical Journey in the Poem 'Byzantium'*, en 1975 *MLA Abstracts of Articles in*

**Scholarly Journals, I. New York.
MLA. 1977.**

**MARTIN, Augustine. *The Secret Rose'
and Yeats' Dialogue with History,*
en *Ariel*, 3 No. 3. (Julio, 1972).
pp. 91-104.**

**OREL, Harold. *The Development of Wi-
lliam Butler Yeats: 1885-1900.*
USA. The University of Kansas
Publications. 1968.**

**The *Collected Poems of W.B. Yeats.* De-
finitive Edition, with the author's
final revisions. London. Macmillan
& Co. Ltd. 1956.**

**TORRENS, R.G. *The Golden Dawn.
The Inner Teachings.* New York.
Samuel Weiser. 1977.**

**W.B. Yeats. *Premio Nobel 1923. Teatro
completo y otras obras. (Teatro,
poesía, ensayo).* Traducido por
Amando Lázaro Ros. España.
Ograma. 1956.**

